

Balada para mi madre

el frío rebota en los cristales
el día se achica
la noche hace agua
en las noches
el agua hace mujer
en los días

no hay acá ni allá
solo un rostro que se esfuma
¿cómo era tu olor mamá?
sueños tejidos en la pampa
urdimbre de dos mujeres
el sudor de la luna
¿dialogando?

tu mirada perdida en el roble
desnudaba tu lejanía
un pájaro sin alas volaba

—¿quién es la reina niña?
—¿quién es la niña sin reino?
canta el jilguero en el roble
y se esconde en la nube

la reina niña corría entre abedules
¿de qué color es el amor mamá?
—*nadie me enseñó esa palabra*
respondió la reina niña en su trono
untó su cuerpo con aceite
se tñó el cabello de azul

ahora, en la lejanía, te pregunto
¿por esa fuga inicial
escribo poemas?
una palabra
me devuelve al vientre/origen
solo dibujo pinceladas torpes
del idiota que clama en el desierto

¿me nacerás de vuelta?

hago esfuerzos
para que tu voz no se olvide
bordo en mi presente
cascabeles compartidos
reina niña ¿dónde estás?
¿descifrás los hechizos que invento
para tenerte a mi lado?



Las calles calmas

las calles calmas
después de los saqueos,
hablan de fuegos que no estallan
y de gente que se encierra en sus cuevas,
se acabó la fiesta,
el invitado llega
cuando nadie lo espera y, sigiloso,
se va entrometiendo por las ventanas
ah, es otra vez el silencio, dice una vecina

una bruma cubre la ciudad
la mujer mira el derrumbe
los edificios caídos
las ratas entre cenizas
y en un gesto sensual
acaricia su gato
y anuncia
la azalea sacará brotes este invierno

Publicado en el Diario Clarín, 24/08/1989.